

Domingo, 27 de julio de 2025

La Academia de Música emociona con ‘La liberazione di Ruggiero dall’isola di Alcina’, en una noche de talento, brillantez y juventud

- **La 24ª edición del Festival de Música Renacentista y Barroca de Vélez Blanco concluye con un concierto inolvidable de los alumnos y alumnas**
- **Cándida Martínez, directora: “Este año hemos tejido una celebración de la memoria musical compartida con rigor, belleza y noches para recordar”**

El [Festival de Música Renacentista y Barroca de Vélez Blanco](#) (FestiMUVB) culminó el sábado 26 de julio su 24ª edición con un concierto de clausura tan emocionante como innovador. Por primera vez en la historia del festival, el alumnado de la Academia de Música asumió de forma conjunta el estudio, ensayo y representación de una obra completa, *La liberazione di Ruggiero dall’isola di Alcina*, de Francesca Caccini. Esta experiencia pionera, desarrollada a lo largo de una intensa semana de formación, ha supuesto un hito artístico y pedagógico y fue recibida con entusiasmo por un público que premió con una larga ovación el esfuerzo, la entrega y el talento de los y las jóvenes intérpretes. La emoción era, además, palpable entre estudiantes y docentes al terminar los aplausos en una mezcla de alegría, orgullo y gratitud por haber culminado con éxito un reto artístico de gran envergadura.

La obra elegida no fue casual. Compuesta en 1625, *La liberazione di Ruggiero* está considerada la primera ópera escrita por una mujer y una de las primeras en representarse fuera de Italia. Encargada por la Gran Duquesa Maria Maddalena d’Austria, la ópera ofrece una visión audaz del poder femenino a través de sus protagonistas, Melissa y Alcina, quienes ejercen influencia y seducción sobre el caballero Ruggiero, atrapado en su propio ensimismamiento. Esta distribución de roles, inusual para su época, fue subrayada en una interpretación que combina recitativos con *canzonettas*, logrando una lectura fresca, expresiva y profundamente simbólica.

El montaje fue el resultado de un trabajo colectivo y riguroso. Bajo la dirección musical de Aarón Zapico y con el acompañamiento docente de figuras como Marta Infante, Jorge Enrique García, Bruno Campelo, Noelia Reverte, Joaquín Torrecillas y Alejandro Villar, el alumnado de la Academia —procedente de conservatorios superiores, másteres de interpretación y primeros años de carrera profesional— ha preparado la obra en sesiones intensivas entre el 21 y el 25 de julio. El proceso, lógicamente, ha evolucionado de menos a más, con una evolución notable en cada ensayo, hasta alcanzar una interpretación que emocionó por su madurez, energía y sensibilidad. Docentes y estudiantes celebraron juntos el éxito del montaje y, sin duda, el crecimiento musical que esta experiencia les ha brindado.

La Academia de Música del Festival es uno de sus pilares desde sus inicios. Inspirada en la tradición musical del municipio —que ya en el siglo XVIII contaba con una academia heredera de los ministriles de la corte del marqués de los Vélez—, esta iniciativa busca fomentar el conocimiento y disfrute de la música antigua entre las nuevas generaciones. La experiencia de este año, centrada en una obra de gran valor histórico y artístico, ha ofrecido a los estudiantes una oportunidad única de crecimiento profesional y personal.

Balance

Con la representación de la ópera de Caccini concluye una edición que, como explica su directora, ha sido todo un éxito. “Este año hemos tejido una celebración de la memoria musical compartida con rigor, belleza y noches para recordar. El público ha respondido con entusiasmo, los intérpretes han ofrecido su mejor versión y Vélez Blanco ha recordado su esplendor musical”.

Durante nueve días y bajo el lema *Los hilos de la memoria*, el festival ha ofrecido una programación rica y diversa, conformada por diez conciertos, un seminario-taller doctoral internacional, la academia de música y un ciclo de conferencias que han llenado de cultura y vida cada rincón del municipio. La propuesta ha girado en torno a la música como vehículo de transmisión cultural, emocional y simbólica, y ha contado con la participación de intérpretes de primer nivel, especialistas en música antigua, jóvenes talentos y un público que ha disfrutado y aplaudido de todas y cada una de las citas musicales.

Los conciertos han recorrido repertorios que abarcan desde la polifonía sacra del siglo XVI hasta las danzas cortesanas del Barroco tardío, incluyendo músicas sefardíes, villancicos, madrigales y piezas instrumentales de gran virtuosismo. Cada actuación ha sido una experiencia única, cuidadosamente contextualizada y presentada en espacios patrimoniales como la Iglesia de Santiago, el Convento de San Luis o la iglesia del propio convento.

Taller doctoral

El festival, por otro lado, ha vuelto a convertirse en un punto de encuentro para la excelencia académica con la celebración del Seminario Internacional de Historia–Taller Doctoral, dirigido por los profesores Jean-Frédéric Schaub, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, y Francisco Andújar Castillo, de la Universidad de Almería. Este curso, consolidado como un espacio de referencia para el debate historiográfico, ha reunido a 19 doctorandos procedentes de universidades de Europa y América Latina.

El seminario ha ofrecido cinco intensas jornadas de trabajo en las que los participantes han presentado sus investigaciones doctorales en torno a la historia moderna, abordando dimensiones políticas, sociales, territoriales y culturales. Cada sesión ha permitido a los doctorandos exponer su trabajo durante 20 minutos, seguido de un enriquecedor diálogo con sus compañeros y un análisis posterior por parte del panel de profesores internacionales.

Los temas tratados han abarcado desde la historia colonial y la esclavitud hasta las transformaciones culturales y los intercambios botánicos entre México y Filipinas, pasando por estudios comparativos entre las historias imperiales de España y Portugal. Esta diversidad temática ha fomentado un diálogo interdisciplinar poco habitual en los programas de doctorado, generando un ambiente de colaboración y aprendizaje mutuo.

El carácter internacional del seminario se ha reflejado en la procedencia de los estudiantes, con participantes de Angola, Brasil, Colombia, Argentina, Perú, México, Francia, Portugal y España, y de universidades como Salamanca, Santiago de Compostela, Autónoma de Madrid, Pompeu Fabra, Sevilla o Pablo de Olavide. Esta pluralidad ha enriquecido el intercambio académico y ha reforzado el papel del Festival de Vélez Blanco como un espacio donde la música y la investigación histórica se dan la mano.